



*Revista Digital de Educación Física*

ISSN: 1989-8304 D.L.: J 864-2009

## EDITORIAL

### “LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN EDUCACIÓN FÍSICA: ¿MODA O BENEFICIO?”

Es cierto que las nuevas tecnologías responden a la evolución en las formas de comunicación que exige la sociedad actual puesto que otorgan rapidez en la información haciéndola interactiva, actualizada e instantánea y permiten sentirse cerca de situaciones y personas específicas. Ofrecen, además, el intercambio de ideas y la expresión de las mismas, generan pensamientos, alientan la creatividad, y en algunas ocasiones; ‘normalizan’ ciertas situaciones que hace tiempo eran poco toleradas. También otorgan, de algún modo, una forma de entender la actualidad e interpretar la realidad, permitiendo la movilidad virtual y otorgando la eventualidad de ‘estar’ en dos sitios a la vez.

Esto conlleva, por otra parte, una súplica por la sensibilidad y la coherencia en su uso, pues detrás del dispositivo se requiere mayor responsabilidad en el contenido. El uso de las nuevas tecnologías en la actualidad supone la misma naturalidad que tenía años atrás ver la televisión o un poco antes, escuchar la radio, y han venido ganando espacio a los medios impresos. Todo esto requiere una constante actualización, innovación y visión para los nuevos cambios de las futuras generaciones.

De manera consciente, y desde puntos de vista específicos, estos medios de comunicación facilitan el aprendizaje creando estrategias de intervención divertidas, dinámicas y de intercambio de impresiones, facilitando el logro del objetivo para lo cual son usadas, compartiendo practicidad en el ámbito académico y otorgando al docente la oportunidad de procurar diversión, variedad y rapidez en lo compartido. Por este motivo es necesario que el contenido de la información sea preciso y lo más veraz posible para no generar controversias irracionales logrando mantener por más tiempo esa libertad de expresión que implora por la consciencia. Y, a pesar de poder crear la llamada brecha digital generacional, -que implica que algunos adolescentes tengan más y mejor conocimiento que los adultos sobre ciertas prácticas digitales-, permiten una delicada interacción entre ambas generaciones cuando se ha encontrado un punto de equilibrio.

Todos somos testigos del crecimiento acelerado de la tecnología, desarrollo de smartphones, gadgets y demás; el uso de las redes sociales, aplicaciones y los juegos de realidad virtual, se han convertido en parte de la vida diaria, y ocupan un lugar protagonista en la sociedad contemporánea, pues se tiene acceso a ellas de forma inmediata y al alcance de las manos.

En el quehacer de la enseñanza de la Educación Física se ha visto contagiado por utilizar diferentes opciones para mejorar y/o motivar la práctica de alguna actividad física y de esta manera innovar. Es por ello que el incremento en el uso de las redes sociales no es la excepción y cada vez es más frecuente observar en ellas videos o fotografías de actividades “innovadoras” aceptando su uso masivo, generando tendencias entre el profesorado, pero sin realmente reflexionar acerca de su verdadero aporte; sino, con el objetivo de deslumbrar y sorprender momentáneamente, volverse *viral* o *trending topic*.

Pareciera que con el simple hecho de implementar las TIC's se contribuye a la competencia digital del alumnado; sin embargo, utilizarlas sin control, siguiendo una metodología e implementando una evaluación no necesariamente representa un aprendizaje para el estudiante. El hecho de introducir Apps en la sesión lo vuelve atractivo, innovador y/o divertido, aunque poco o nada tiene que ver con el hecho de que realmente se esté generando un aprendizaje.

En ese sentido, habría que plantearse cuestionamientos y reflexiones en torno a los motivos o las razones que llevan al uso de la tecnología en las sesiones ¿En el caso de buscar la reincorporación del alumnado desmotivado no debería ser una consecuencia lógica de una buena clase de Educación Física?, quizás también deberíamos plantearnos que ha generado que nuestras clases no sean lo suficientemente motivantes.

No se niega que el uso de la tecnología, aplicaciones y redes sociales puede contribuir e incluso impulsar el desarrollo de las sesiones de Educación Física, siempre y cuando no se pierda de vista su objetivo, y tomando en cuenta las características y condiciones que han sustentado desde siempre su enseñanza: planificación, metodología y evaluación. Quizás, debería cuestionarse cómo y para qué hacemos lo que hacemos con nuestro alumnado. Por lo que, antes de modificar otra cosa, es preciso reflexionar profundamente sobre las formas; es decir, la metodología, ya que existen diversos modelos pedagógicos que hoy en día han demostrado su efectividad en la enseñanza de los contenidos en Educación Física. De este modo sería recomendable incorporar el uso de las nuevas tecnologías siguiendo ciertos criterios y parámetros sin perder de vista el valor formativo de la evaluación.

Actualmente, no podemos permitir que se siga creyendo que la intención última de la Educación Física es que sea el entretenimiento y únicamente la diversión. La verdadera motivación y el éxito residen en que el alumnado adquiera la mayor cantidad de experiencias positivas, comprobando constantemente su mejora, y esperando que con ello desarrolle el gusto por la actividad física y hábitos saludables, rescatando los aspectos positivos de la tecnología, que al parecer, continuará en crecimiento en las próximas décadas.

**Oswaldo Ceballos Gurrola**

Universidad Autónoma de Nuevo León. (México).  
Facultad de Organización Deportiva  
[oscegu@hotmail.com](mailto:oscegu@hotmail.com)